

LA CONCORDIA

PERIÓDICO BISEMANAL

Año IX

Salamanca 21 de Marzo de 1897

Núm. 21

LA CONCORDIA

PERIÓDICO BI-SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| | |
|----------------------------|-----------------|
| Salamanca y fuera. | 1 pta. mensual. |
| Ultramar y Extjro. | 12 ptas. año. |
| Número suelto. | 0'5 cts. |
| Id. atrasado. | 0'10 id. |

La correspondencia al Director, Joaquín M. Veira
Afueras de Sancti-Spiritus

Crónica política

Pasada la efervescencia de la algarada carlista, y sin noticias sensacionales de las insurrecciones coloniales, los que hacen opinión y la deshacen se han agarrado al tema de la crisis y se empeñan en que rabie el perro, que en estos momentos, salva la comparación, es el Ministro de Hacienda. Cabalmente, con tantas erres en su apellido el señor Navarro Reverter, no debe extrañar que confundan su especie.

Si por este lado viene la descomposición de la unidad del ministerio actual, la crisis alcanzará á cuatro carteras, porque los señores Pidal y Romero Robledo, no se han de conformar con menos de dos ministros por barba.

Entre los fusionistas no faltan Isidros impresionables que creen en un cambio radical de política, pero no van en esa dirección las corrientes. El señor Cánovas irá á las Cortes con su indefinida política y con las responsabilidades que aceptó, y, allí dará cuenta del uso que hizo de los poderes que ostenta. Del debate político que provocarán las oposiciones podrá surgir quizás el motivo de una crisis parlamentaria, y en esta ocasión el señor Sagasta pensará seriamente si le conviene ó no aceptar el poder.

De todos modos, hasta pasada la semana Santa, ni habrá modificación ministerial ni se sabrá qué día es el que tiene inmente el señor Cánovas para reanudar las sesiones de Cortes. Esta es la opinión que tiene más prosélitos en los círculos políticos.

**

Los tristes sucesos ocurridos en el Casino de Unión Republicana, dan motivo á la prensa monárquica, y aun á la que se llama independiente y alardea de liberal, para hacer la disección de nuestro partido á estilo de carnívero. Los que siempre tienen á mano

atenuaciones para las grandes inmoralidades y desafueros de los restauradores y para los antipatrióticos motines carlistas, agrandan las proporciones de nuestros íntimos disturbios y gozan con ellos. Bien se ve que el ambiente de libertad se ha alejado de España y que aquí no hay más ideal que un inmenso y voraz estómago.

Aguantemos resignados el chubasco.

De mal en peor

Algún periódico republicano de Madrid trata de negar importancia al escandaloso espectáculo que ofrecieron nuestros correligionarios en el *Casino de la Unión* de la calle del Príncipe.

Así nos venimos engañando hace muchos años, concediendo importancia á los disturbios ajenos y negándola á los nuestros que tienen un carácter tal de cronicidad que por desgracia de todos, créense ya incurables.

La responsabilidad de lo sucedido, no puede determinarse en provincias, donde las versiones que tenemos para juzgar, resienten todas de marcado apasionamiento. Lo que sabemos, es que el ideal republicano ha sido el Cristo, y que todos deben gemir, legalistas y revolucionarios, porque todos han puesto en él sus pecadoras manos.

En ninguna ocasión, sin embargo, han llegado á extremo tan deplorable las pasiones que de mucho tiempo á esta parte vienen socabando la disciplina y la fraternidad entre nosotros.

Desde que los últimos han formado empeño tenaz en ser los primeros, extremando las campañas personalísimas, estableciendo una especie de tribunal de purificación, dando y negando patentes de republicanismo á capricho, olvidando sacrificios de toda la vida para hacer valer vocinglerías y ridículas exhibiciones de ayer, encumbrando al que con más pulmones insulta, y ahogando la voz de los que razonan; desde que se entiende la soberanía de la manera lata que la entiende el que para decir las verdades tiene que tomar dos copas, y todo quisque se siente crador y juez; se ha observado que cada reunión es un escándalo que ahonda las divisiones y que hace imposible todo conato de concordia y fraternidad.

A muchos de los que á toda costa quieren la revolución hoy y no reconocen honradez ni consecuencia en los que no piensan del modo exclusivista que ellos, sería bueno preguntarles donde estaban el año 83 y el 86 y siempre que la revolución estuvo necesitada de prosélitos; en qué periódicos escribían

y qué sacrificios les debe la república. Más ó menos demagogos los republicanos de siempre, los que tienen historia larga de abnegación y de sacrificios, los que han luchado en la prensa, en el club, en las Corporaciones populares y en todas partes, merecen ser considerados por los que vienen empujando sin otros títulos que su impaciencia.

En política es donde se ponen á prueba las virtudes que son base de la cultura, y ningún partido como el demócrata republicano está obligado á ejecutarlas.

A nosotros que hemos padecido los efectos de la monita de celos y desconfianzas que han importado los que empujando quieren ser los primeros en los honores del partido y que sin ser capaces de ningún sacrificio envidian los ajenos, que se humillan como perros ante los burgueses republicanos sin tomar nota de sus inconsecuencias ni de sus convencionalismos y compadrazgos, y que reservan todos los rigores de su espíritu fiscalizador é inquisitorial para los humildes, no nos han sorprendido las escenas del Casino Republicano.

En provincias se han dado espectáculos como esos, porque no falta gente que se alquila para la provocación y para el insulto, prostituyendo el título de republicano.

Lo sucedido lo lamentamos de todo corazón y quisiéramos que no se volvieran á reproducir entre los republicanos espectáculo tan bochornosos.

Vayamos todos á la fusión de buena fé, sin exclusivismos ni cesaristas empeños. Quédense con su convicción los que creen que solo es republicano el que maldice de los jefes y de la evolución, que nosotros que no reconocemos hoy ningún jefe, y que estamos convencidos de que la revolución necesita del concurso de todos los republicanos, no hemos de seguir á los que tienen la pretensión ridícula de hacer solos la revolución con una fracción atomística del gran partido revolucionario que acaudilló nuestro inolvidable amigo del alma y único jefe don Manuel Ruiz Zorrilla.

A la fusión, como la entienden los republicanos que en Reus sensatamente trataron de este asunto, como la propagan con su prestigio intelectual los hombres que inspiran á nuestro colega de Madrid *El Republicano Nacional*, como la alienta con su excelente sentido político y con las energías de su pluma magistral el Sr. Nakeus, á esa fusión en que es base obligada la transigencia y la fraternidad, vamos nosotros con el concurso de esta modesta publicación: siguiendo esa dirección hemos reanudado la labor de LA CONCORDIA, y va nuestra campaña alejándose de todo exclusivismo y negando como ne-

garemos siempre nuestro voto á toda obra que tienda á escindir más de lo que ya está por desgracia la familia republicana, víctima de una turba de cataclismos que proclaman la libertad del pensamiento, pidiendo la muerte de los que no piensan como ellos.

Abusos de la oratoria sagrada

Hace pocos días en una Iglesia de esta Ciudad se recibió con siseos y otras demostraciones desagradables impropias del lugar, el sermón del sacerdote que discurría acerca de la abstinencia.

Según las referencias que tenemos, las mujeres contribuyeron en gran parte á co-rear al Padre deseosas sin duda de tomar la revancha de ciertas *licencias* de lenguaje que el orador se había permitido días antes tratando con muy poca caridad y con una escandalosa desconsideración á las señoras y señoritas que concurrieron al baile que en el Casino de Salamanca se celebró el martes de Carnaval.

En más de una ocasión han hecho público los periódicos locales y ha debido llegar á noticia del Prelado de la diócesis, la acometividad del orador sagrado á que nos referimos, y si se han de evitar escenas tan poco edificantes como las que motivan estas líneas y quizás algún escándalo de mas graves consecuencias, sería conveniente que el Reverendo P. Cámara hiciera entender á ese Sacerdote que no es la cátedra del Espíritu Santo el lugar adecuado para dar satisfacciones al aparato secretorio de la bilis, que allí solo la unción y la caridad deben tener asiento. Abominar del pecado, no insultar á los pecadores es la misión que los ministros de Cristo deben practicar; hacer la causa de Dios y de su Iglesia no la de un partido ni de ninguna sociedad ó empresa terrena, eber de elemental es también que se impone á los que voluntariamente han aceptado el magisterio sacerdotal.

Verdad que no tendrán muy arraigadas las convicciones católicas las señoras y caballeros que protestan de la manera que protestaron en la Iglesia á que nos referimos contra las demasías de ese Sacerdote, y que son menos pecadores que ellos los que si no frecuentan la casa de Dios tampoco la profanan, pero sea ello lo que quiera, en previsión de un espectáculo que desdiga de la cultura de este pueblo y que en su día pueda ser imputado á los republicanos que siempre pagamos los vidrios que rompen los fariseos, llamamos la atención de la suprema autoridad de la Diócesis para que ponga á raya al Sacerdote que provoca esas lamentables tempestades por que en esta época de reccgimiento y de oración como se le brindan las ocasiones de predicar las tendrá también sobradas de reincidir en las *licencias* de que se queja su auditorio.

EL CARDENAL CISNEROS

El día 19 del actual se verificó en el magnífico arsenal del Ferrol, el lanzamiento al agua del acorazado *Cardenal Cisneros*, que como todos los buques construidos por

la inteligente dotación del astillero gallego, es una obra acabada que nada tiene que envidiar á las mejores construcciones navales hechas en el extranjero.

Dáse además la circunstancia de que el *Cardenal Cisneros* es el buque mayor que se ha construido hasta el presente en el Ferrol.

Salvo una desgracia, que en todas partes puede ocurrir, no será aventurado el suponer que la botadura del *Cardenal Cisneros* ha de ser realizada con toda felicidad.

Garantía de ello son las peritísimas personas que dirigirán la operación y soulo también las envidiables condiciones del Arsenal y de la ría, limpia cual ninguna otra y en la que puede el barco, una vez lanzado, deslizarse sin reparo sobre sus aguas, pues allí no hay caños ni bombos, ni nada en fin que pueda entorpecer el resultado ni ofrecer peligro alguno.

En cuanto á la embarcación, y á fin de que nuestros lectores se formen idea de su valor é importancia, dirémosle que mide 106 metros de eslora, 18'55 de manga y 11'50 de puntal, alcanzando un calado máximo de 6'58 metros.

Desplazará 7.000 toneladas.

Puede juzgarse de su radio de acción con solo decir que sus carboneras tienen cabida para 1.200 toneladas de carbón.

Su casco es de acero desde la quilla á la amura, y su máquina, de 5.000 caballos de fuerza, dará impulso á dos poderosas hélices que imprimirán al barco una velocidad que no bajará seguramente de 18 millas, marcha constante.

La artillería de que el *Cardenal Cisneros* estará dotado, constará de dos cañones de 24 centímetros de diámetro, y diez de 14, sistema González Hontoria; 8 de bronce estriados, sistema Nordeufelt de 57 milímetros, 8 cañones-revolvers Hochtmiss de 37 milímetros, 2 de carga simultánea González Hontoria y 2 ametralladoras Nordeufelt de 11 milímetros.

Cardenal Cisneros será pues, una poderosa máquina de guerra que nada tendrá que envidiar á las mejores Escuadras del mundo, y el glorioso pabellón flameará en sus topes dignamente.

Dios haga que el *Cardenal Cisneros* sea dedicado por nuestros Gobiernos á nobles y levantadas empresas dignas del esclarecido nombre que ostentará en su alcázar de popa.

VIOLETAS

¡Ya han brotado las primeras violetas!

Son el anuncio de la primavera y la despedida del invierno.

Antes que los renuevos aparezcan en los árboles, las florecillas campestres en el prado, los nidos en las zarzas y los pájaros en la floresta: antes de que se guarden los abrigos de invierno, las alfombras que tapizan el pavimento de las salas y los artefactos con que nos procuramos calor y salgan á relucir en los paseos las sombrillas, que recrean la vista con sus variados colores y preservan las caras bonitas, de los rayos del sol, invaden las violetas lo mismo el elegante *boudoir* de la más encopetada dama que el sencillo cuartito de la más guentil mozuela.

Tal sucede, porque la violeta es una flor preciadísima de la más bella mitad del género humano.

¿Y por qué la guarda tan grande predilección?

No es debido ni al coste de la florecilla, lo cual pudiera ser motivo de la vanidad, ni reconoce como origen lo raro de su tamaño ni sustenta como razón la riqueza de sus colores ni tiene como causa la fragancia de su aroma.

Las violetas son baratas, azuladas ó blancas y ligeramente perfumadas; luego ni el lujo ni la magnitud que ostentan ni el olor suave que desprenden, son motivo suficiente para que se les preste el acatamiento con que las mujeres las reverencian.

Partiendo de estas ideas, parece mentira que suceda lo que se deja apuntado y nadie acierte á comprender por qué al entrar en la presente época en cualquier salón ó gabinete, en el teatro ó en el paseo, lo primero que salta á la vista es el ramito de violetas que todas las jóvenes llevan prendido en el vestido á la altura del pecho ó la cintura.

Mas hay una razón poderosísima que explica el por qué de ese culto que la mujer las guarda. La violeta es *algo* muy parecido á la mujer misma: como ella, es delicada, agradable, espiritual, bien oliente, suave, modesta, fragil y pura, y por eso los hombres jöh, si! tambien los soleis ver con el ramito de violetas en el hojal de la levita á despecho de Alfonso Carre que no debió acordarse de las florecillas de que hablamos al sentaraquella terrible premisa de que «una flor en un hojal es la decoración de un tonto» y no son *tontos*, son galantes y prestan galante homenaje á las damas llevando sobre sí algo que les obligue á recordarlas.

Yo os saludo, primeras violetas, anuncios de la primavera y despedida del invierno. Yo os saludo y otros muchos participarán también de mis ideas: aquellos por verse libres de los achaques que acarrea consigo la estación invernal, éstos porque quizá con el buen tiempo que presagian, vivan hasta la caída de las hojas, y todos porque comienza la risueña época del reinado de las flores.

F. GOMEZ REDONDO.

CRONICA LOCAL Y PROVINCIAL

Anoche debutó en el café de Oporto cantando al piano números muy escogidos de varios géneros la Srta. García, que posee una voz muy agradable.

Oímosle la jota de la *Doloras* que interpretó magistralmente.

El público la recibió con agrado aplaudiendo todos los números que se repetían á su instancia varias veces. El Sr. Prats, deseoso de agradar á sus favorecedores, no escatima ninguna clase de sacrificios para que no les falte agradable esparcimiento.

Nuestro deseo es que no se defrauden sus esperanzas.

Se ha declarado la vacante de una Escribanía de actuaciones en el Juzgado de Instrucción de Vitigudino.

El Ayuntamiento de Zamora ha tomado el acuerdo de sacar á concurso el alumbrado público por la electricidad.

Según leemos en los periódicos de Zamora, un vecino de Salamanca ha hecho gestiones para llevar á cabo la instalación.

En el número de hoy comenzamos á publicar las *Semblanzas á vuelo pluma* de que

es autor nuestro distinguido amigo antiguo compañero en la prensa D. Enrique Hernández Gutierrez.

La forma en que las publicamos permitirá á nuestros abonados coleccionarlas cómodamente.

El día 15 por la noche se cometió un crimen en el establecimiento de vinos que tiene en Béjar Manuel Cenizo.

Jugando á la lotería hubieron de disputar un sujeto apodado *Sardina* y el tabernero y la mujer de éste. La disputa se agrió en términos que el tabernero y *Sardina* salieron á la calle desafiados, y entablada la lucha, Cenizo dió tan terrible puñalada al *Sardina*, que le atravesó el pulmón derecho, cayendo muerto casi instantáneamente.

El homicida ingresó inmediatamente en la cárcel, donde confesó su delito.

Tiene siete hijos, y gozaba de buen concepto entre sus convecinos.

El *Journal de Higiene* da el consejo siguiente que deben tener en cuenta los que acostumbra á leer en la cama.

No leáis jamás en la cama—dice—en una posición horizontal, porque esto provoca una tensión del nervio óptico, muy fatigosa para la vista.

Si estais muy acostumbrados atenuad por lo menos el inconveniente con este tratamiento.

Bañarse todas las noches los ojos con agua ligeramente salada, por supuesto muy poco á fin de evitar una sensación fuerte.

Nada es más fortificante para la vista, y hemos conocido á varias personas que se han

encontrado perfectamente con este sencillo y fácil tónico.

Tampoco debe forzarse jamás la vista en el trabajo de la tercera lectura á los rayos de una luz escasa ó lejana, porque esta operación es tan peligrosa para los ojos, como la lectura á la luz de un sol ardiente.

El jueves se celebró en el teatrillo del Pasaje, á beneficio de una pobre actriz enferma, que está de paso en Salamanca, una función en que tomaron parte aficionados de esta localidad, con el plausible y caritativo propósito de mejorar la suerte de la beneficiada.

Púsose en escena el drama *Mancha que limpia*, del señor Echegaray, que tuvo una magistral interpretación, si se atiende á lo que se puede pedir á jóvenes que no han hecho una profesión de sus aficiones. La señorita Penalva, sin que las primicias del elogio tengan la intención de mortificar á sus compañeros, estuvo admirable interpretando el papel de Matilde: á una aficionada no se le podía exigir ni más arte ni más sentimiento. El público recompensó el *amore* con que la simpática y discreta Penalva bordó su papel con grandes salvas de aplausos. Las señoritas García (Enriqueta) y Arroyo (Concepción) cumplieron muy bien y en algunas escenas merecían aplausos. D. Sergio García y el Sr. Vaquero son dos aficionados de verdad que se hacen querer y que dan lucimiento á las obras. El publico les alentó con su aplauso, lo mismo que á sus compañeros, cuyos nombres sentimos no recordar.

En esta dirección cultísima y honesta quisiéramos ver siempre á la juventud salman-

tina tocada por desgracia de un excepticismo procaz y enervante.

En el número del jueves daremos á nuestros lectores ligera idea de la obra económica que nuestro Ayuntamiento prepara para el próximo ejercicio de 1897-98, puesto que ya ha sido leída en la sesión anterior.

El señor Garci-Arista, redactor de *La Información* y muy estimado amigo nuestro, ha tenido la desgracia, que lamentamos muy de veras, de perder para siempre á su señora madre.

Al señor Arista y su apreciable familia hacemos presente el testimonio sincero de nuestro pesar asociándonos á la pena que les aflige.

Por un error material que el buen juicio de nuestros lectores habrá subsanado, dijimos en el número anterior al ocuparnos en la constitución actual del Ayuntamiento que el segundo distrito elegiría tres ó cuatro concejales en el caso de que se apruebe el acta del Sr. Pollo antes de la convocatoria. En el ingreso del suelto que motiva esta rectificación bien claramente hacíamos constar que solo dos concejales son los que debe elegir ese distrito, ó tres en el caso posible de que pase á ser diputado provincial don Florencio Pollo.

Se vende la casa número 7 de la calle de Oliva. Del precio y condiciones informará don Isaac de la Vega.—Arriba, número 7.

Establecimiento Tipográfico **La Nueva Aldina**

Semblanzas á vuela pluma

DON MANUEL SOMOZA Y BUCETA

En Santa María de Sabadell, pintoresca aldea de la provincia de Lugo, nació nuestro biografiado, allá por el año 1832, comenzando los estudios del bachillerato en el Instituto de Salamanca en 1844, los cuales terminó con notas brillantísimas, de igual modo que la licenciatura de Derecho y los cuatro años de Teología que cursó en el Seminario Conciliar de Zamora.

En 1859 incorpórase el señor Somoza al Ilustre Colegio de Abogados de Salamanca, y comienza á ejercer la honrosa profesión hasta el 1891, desempeñando los cargos de Diputado de la Junta de Gobierno y el honorífico de Decano del Colegio durante 13 años; luego, Consejero provincial de la Diputación, Teniente de Alcalde, Diputado provincial por nombramiento del Ministro, Abogado consultor del Ayuntamiento, Magistrado suplente de la Audiencia, Abogado de Beneficencia provincial y Administrador de los bienes de varios propietarios y títulos de Castilla.

Hay que notar que todos estos cargos obtúvolos el señor Somoza por elección y sin previa solicitud, desempeñándolos con tal celo y probidad, que en más de una ocasión presentó las dimisiones de algunos y no le fueron admitidas, lo cual demuestra la gran confianza que inspira siempre el que, como el señor Somoza, imprime en todos los actos la marca de una in-

teligencia envidiable y una honradez sin tacha; y así se explica también que los dictámenes emitidos en *materia civil* (sobre todo) por el notable letrado, juzgáralos el público como palabra última del debate ó controversia jurídica, como opinión *sin revés*, hija de concienzudo estudio y de clarísimo y profundo entendimiento de la ciencia del Sabio.

De esta suerte, también, juzgaba á nuestro biografiado el eminente juriconsulto don Alvaro Gil Sanz: más de una vez oímos á este salmantino ilustre, hablando de litigios entablados por ó contra la Diputación y el Ayuntamiento de Salamanca las siguientes palabras: «¿qué opina Somoza? Es necesario saber cómo piensa don Manuel en este asunto...»

Don Manuel Somoza y Buceta fué, hasta el año 1891, en que se dió de baja en el ejercicio de la abogacía, el letrado de más renombre y fama en las cuestiones litigiosas civiles. Su opinión, lo repetimos, la esperaban juriconsultos tan eminentes como el señor Gil Sanz, y pasaba como indiscutible su consejo en Corporaciones y entidades.

No obstante su elevada posición en la escala de los letrados, el señor Somoza fué el abogado *más barato* y el que aconsejaba transacciones y no pleitos, proceder y conducta no seguidos desgraciadamente por todos los que visiten la angusta toga, que algún togado hay que *cambia* la ciencia del Derecho en *arte de enmarañar y entretrejer* para obtener de un pleito por lo menos dos: el pleito del enredo y el pleito del desenredo, aderezados con seis ú ocho incidentes de previo y especial pronunciamiento los uaos, y otros que corren *con el principal*.

Mas, dejemos en paz á los rúbulas que bastante tienen con serlo, y digamos algo de lo que es don Manuel Somoza *por fuera*.

Cuenta *Clarín* que deseoso de conocer al autor de *Un drama nuevo*, indagó la fila y el número de la butaca que Tamayo solía ocupar en el Español, y adquirió la contigua.

El eminente crítico anhela escrudinar en el semblante, en el gesto, en la mirada del gran dramaturgo, esos rasgos del genio, esos relámpagos del que lleva en su cerebro númen casi sobrenatural é inspiración rayana en lo divino. *Clarín*, pues, conocedor de aquella joya literaria que á *Consuelo* desafía quizá con ventaja, acudió presuroso al teatro. A su lado, en la butaca próxima se sentó Tamayo. Tres horas estuvo *Clarín* observándole que fueron otras tantas pérdidas...

El rostro de Tamayo *no decía nada*; la sonrisa imperceptible é igual, era intraductible; los ojos perfectamente ocultos tras de negros vidrios veían sin ser vistos. *Clarín* salió del teatro sin lograr sus deseos. Pues si alguien pusiera empeño en conocer *por fuera* á don Manuel Somoza... tiempo perdido.

El semblante de nuestro biografiado ni dice nada, ni revela nada; en cambio *sus hechos* manifiestan al notable abogado y al cumplido caballero.

DON VICENTE BEATO SALA

Fuí su amigo, pero más que amigo fuí admirador de sus talentos y de sus potentes facultades.

LA CONCORDIA

PERIÓDICO BISEMANAL

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Salamanca y fuera.
 Ultramar y Extranjero.
 Número suelto.
 Id. atrasado.

1 pta. mesual.
 12 ptas. año.
 0'5 céntimos.
 0'10 id.

Anuncios, comunicados y reclamos á precios convencionales.

Quando aún no había cumplido dieciocho años, le oí hablar una noche en la Academia de Legislación, contestando á otro jóven de valía, á Lopez Selva.

La corrección y atildamiento académicos de aquel discurso, la erudición copiosísima vertida en él, y la acción elegantísima con que lo pronunciara, me encantaron. Desde aquel día formé del infortunado é inolvidable Vicente un juicio que no rectificué.

Si la muerte respetara á las inteligencias soberanas; si la muerte se detuviera ante esos espíritus de primer orden, que se ciernen á muchos codos del miserable terruño, Vicente viviría, porque su espíritu y su inteligencia es contaban entre los superiores, hasta el punto de producir gran extrañeza en el público, la noticia seca del fallecimiento de aquél, publicada en los periódicos locales.

Mi amigo Revillo apreció como yo la injusticia, y apresuróse á enviar á *El Fomento* artículo sentido. Nosotros no hemos manifestado antes el sentimiento, por esperar á que alguien delos que fueron amigos íntimos del pobre Beato publicara, no unas notas, sino un estudio de aquella portentosa inteligencia. Mas, ya que las notas ni el estudio vinieron, cúmplenos consignar la emoción profunda, por nosotros sentida, al llegar á nuestras manos la esquela mortuoria.

¡Pobre Beato! ¡Cuanto le admirábamos y cuánto le respetábamos, con respeto intelectual!

Era doctor en las facultades de Derecho y Ciencias, y, sin embargo, resultaban pocos y pequeños estos títulos para lo que sabía.

El sabía de todo, de Derecho, de Ciencias, de Literatura, de Filosofía; y su palabra, agra-

dabilísima siempre, hermosa y elocuente las más veces, expresaba con la mayor propiedad, ya los sentimientos elevados de su corazón, ya las concepciones de su inquieta y brillante fantasía. Era de los pecos séres que dicen cosas nuevas en todas las ocasiones: *no se repetía*, era, si, la misma sal, pero diluida en muchas aguas.

El distinguido catedrático de nuestra Universidad señor Unamuno, que piensa siempre hondo, que vé en los hombres y en las cosas lo que hay y nada más de lo que hay, elogió á aquel infortunado amigo, hasta colocarle entre los primeros de talla intelectual.

Mas, si al que fué director del Colegio de San Ignacio le dotó Dios de excepcionales facultades intelectivas, dotóle también espléndidamente de hermosos sentimientos, mereciendo en justicia los calificativos de bondadoso y modestísimo.

Esta última cualidad era tan saliente en el señor Beato, que el más simple elogio lo oía avergonzado, cosa rara en estos tiempos, que corren, en que se buscan bombos ó se hacen con sin igual descaro. Yo que he leído á diario los periódicos locales desde hace quince años, puedo asegurar que no llegarán á tres las veces que leí en letras de molde el nombre de mi pobre amigo. En cambio, cuántos ditirambos injustos y cuántos mentirosos elogios llegaron á la imprenta con tarjeta de recomendación! Si fuera posible sacar á la plaza pública los elogios prodigados y las personalidades elogiadas siquiera en esta última década, se demostraría la farsa y la injusticia, más bufa y manifiesta, porque habían de resultar todos los abogados, *notables y elocuentes*; los catedráticos, *sabios*

todos: los boticarios, *químicos eminentes*, y esto bien sabe Dios que no es verdad.

Pero, dejemos las humanas bajezas, para elevar al Todopoderoso una oración dedicada al que en vida fué dechado de excelencias y virtudes.